

Análisis de los Principales Factores del Desempleo Juvenil en Ecuador en el 2024.

Analysis of the Main Factors of Youth Unemployment in Ecuador in 2024.

Gushqui-Naula, Mishel Vanesa¹; Ortega-Pullopaxi, Jazmin Lisbeth²; Sangurima-Pacheco, Miguel Efraín³.

- ¹ Universidad Técnica de Cotopaxi; Ecuador, Latacunga; <https://orcid.org/0009-0009-0687-9515>; mishel.gushqui3746@utc.edu.ec
- ² Universidad Técnica de Cotopaxi; Ecuador, Latacunga; <https://orcid.org/0009-0000-9484-4615>; jazmin.ortega2182@utc.edu.ec
- ³ Universidad Técnica de Cotopaxi; Ecuador, Latacunga; <https://orcid.org/0000-0003-2974-1307>; miguel.sangurima9868@utc.edu.ec

Cita: Gushqui-Naula, M. V., Ortega-Pullopaxi, J. L., & Sangurima-Pacheco, S.-P. M. E. (2026). Análisis de los Principales Factores del Desempleo Juvenil en Ecuador en el 2024. *Innova Science Journal*, 4(1), 147-158. <https://doi.org/10.63618/omd/isj/v4/n1/217>

Recibido: 22/09/2025
Aceptado: 16/12/2025
Publicado: 31/01/2026



Copyright: © 2026 por los autores. Este artículo es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la [Licencia Creative Commons, Atribución-NoComercial 4.0 Internacional. \(CC BY-NC\).](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

(<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>)

¹ Autor Correspondencia



<https://doi.org/10.63618/omd/isj/v4/n1/217>

Resumen: Este estudio identifica los principales factores que explican el desempleo juvenil en Ecuador durante 2024, a partir del análisis de microdatos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo. El objetivo es determinar cómo influyen características sociodemográficas en la probabilidad de que una persona entre 15 y 29 años se encuentre desempleada. Para ello se aplicó un modelo econométrico logit que permitió estimar el efecto de variables como edad, sexo, zona de residencia, asistencia educativa y nivel de instrucción. Los resultados evidencian que la edad incrementa la probabilidad de estar desempleado, revelando que los jóvenes experimentan mayores obstáculos para acceder a un puesto de trabajo. El sexo muestra un efecto diferencial, indicando una mayor vulnerabilidad de las mujeres jóvenes frente al desempleo. La zona urbana presenta una incidencia más alta del fenómeno, lo que refleja la concentración de la oferta laboral en espacios donde la competencia es más intensa. La asistencia a clases reduce de forma significativa la probabilidad de desempleo. Por otro lado, el nivel educativo superior muestra un efecto inesperado al asociarse con mayores probabilidades de desempleo, lo que apunta a la presencia de desajuste entre la formación recibida y las necesidades del mercado laboral. Estos hallazgos permiten comprender mejor las dinámicas laborales de la juventud ecuatoriana y ofrecen insumos para el diseño de políticas orientadas a mejorar su inserción laboral.

Palabras clave: Desempleo juvenil; modelo logit; mercado laboral; factores sociodemográficos; capital humano.

Abstract: This study identifies the main factors that explain youth unemployment in Ecuador during 2024, Based on the analysis of microdata from the National Survey of Employment, Unemployment, and Underemployment. The objective is to determine how sociodemographic characteristics influence the probability that individuals aged 15 to 29 are unemployed. A logit econometric model was applied to estimate the effect of variables such as age, gender, area of residence, school attendance, and education level. The results show that age increases the likelihood of being unemployed, revealing that young people face greater obstacles when entering the labor market. Gender exhibits a differentiated effect, indicating a higher vulnerability of young women to unemployment. Urban areas show a higher incidence of this phenomenon, reflecting the concentration of labor supply in spaces where competition is more intense. School attendance significantly reduces the probability of unemployment. In contrast, higher education shows an unexpected effect, as it is associated with greater probabilities of unemployment, suggesting a mismatch between the training received and the needs of the labor market. These findings provide a better understanding of labor dynamics among Ecuadorian youth and offer insights for designing policies aimed at improving their employment opportunities.

Keywords: youth unemployment; logit model; labor market; sociodemographic factors; human capital.

1. Introducción

La persistencia del desempleo juvenil tiene un gran impacto tanto en las economías desarrolladas como en las que están en vías de desarrollo, siendo uno de los principales problemas del mercado laboral (Assefa et al., 2015). Según la Organización Internacional de Trabajo (OIT), una persona se considera desempleada si no tiene trabajo, está disponible para laborar y busca activamente un empleo. En el caso de Ecuador, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) define como población juvenil a las personas de entre 15 a 29 años; durante el tercer trimestre del 2024 la tasa de desempleo juvenil alcanzó el 8,6% (Bernal Gómez, 2025).

Se han identificado factores similares en distintos estudios internacionales. Baah (2013) encuentra que en Ghana la educación y la edad son componentes del desempleo juvenil. De igual manera, la edad y la experiencia laboral tienen efectos positivos y significativos en la empleabilidad (Tomić, 2018). Msigwa y Kipsha (2013) encontraron que en Tanzania el género y ubicación geográfica influyeron en la probabilidad de estar desempleado. La vulnerabilidad en la inserción laboral no afecta a todos por igual; a nivel nacional, la falta de experiencia, el ser mujer y residir en áreas urbanas dificulta que los jóvenes puedan encontrar un empleo.

El propósito central de la investigación busca responder a la siguiente cuestión ¿Cuáles son los principales factores que inciden en el desempleo juvenil en Ecuador durante el año 2024.

Con este fin se utilizó el modelo Logit con los datos proporcionados de la Encuesta Nacional de empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) correspondiente a los cuatro trimestres de 2024 realizado por INEC, que se rige por los criterios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (Urcuango et al., 2021). Se consideraron las variables cuantitativas edad y cualitativas sexo, área, asistencia a clases, nivel educativo. La muestra que se utilizó fue 82 985 jóvenes de edades entre 15 a 29 años, cuya edad promedio es 21,5 años. Se empleó el modelo Logit para determinar el efecto marginal de cada variable en la probabilidad de desempleo.

Los resultados indican que la edad tiene un efecto positivo y significativo, esto sugiere que la tasa de desempleo es más elevada para el segmento juvenil. El sexo presenta un efecto negativo, indicando que los hombres tienen una mayor probabilidad de estar empleados en comparación de las mujeres. En cuanto a los jóvenes que se encuentran en zonas urbanas les resulta difícil encontrar trabajo, posiblemente por la saturación y la competencia laboral a diferencia de la zona rural. La asistencia a clases tiene un efecto negativo y significativo, confirmando la teoría del capital humano que muestra que mientras mayor educación adquiere una persona menor probabilidad tiene de estar desempleado ((Becker, 1993; Sen, 1998). Para concluir, el nivel de educación superior muestra una relación positiva con el desempleo, lo cual evidencia una disparidad entre las habilidades demandadas y las competencias adquiridas (León-Paredes et al., 2025).

Esta investigación muestra evidencia empírica sobre los factores del desempleo juvenil en Ecuador. Los resultados están acordes con la revisión de literatura, según Ananian et al. (2024); Msigwa & Kipsha, (2013); Fields, (1975) muestran que, el desempleo urbano supera al rural, haciendo una modificación en las tendencias del ámbito laboral.

Este estudio, en el campo económico, contribuye a comprender la falta de alineación entre el capital humano y la productividad laboral.

El resto del artículo está estructurado de la siguiente manera: en la sección 1 se realiza la revisión de literatura; en la sección 2 está la metodología; en la sección 3 se describe la estrategia empírica; la sección 4 contiene los resultados y la sección 5 muestra las conclusiones.

El mercado laboral tiene un lado de oferta, es decir, la fuerza laboral, o más conocida como la Población Económicamente Activa (PEA), que abarca tanto a desempleados como a empleados, y un lado de demanda constituido por las empresas que desean contratar los talentos humanos (Assefa et al., 2015; Mortensen & Pissarides, 1994).

Por lo general, la oferta de trabajadores es mayor que la demanda, lo que crea el desempleo. Este es considerado un fenómeno social y económico y se distingue entre desempleo voluntario e involuntario, y surge cuando la demanda de trabajo es escasa y el sistema económico muestra la incapacidad de utilizar una parte de la fuerza laboral disponible (Simionescu et al., 2014).

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), se consideran tres criterios para considerar a una persona como desempleada: estar sin trabajo, estar actualmente disponible para trabajar y estar en búsqueda de trabajo. En la OIT, el desempleo juvenil se refiere a un grupo específico de edad de entre 15 y 24 años, pero en el contexto nacional y según la PEA, son jóvenes de 15 a 29 años. La tasa de desempleo juvenil en Ecuador en el tercer trimestre de 2024 fue del 8,6% (Bernal Gómez, 2025). Himali (2020), afirma que la tasa de desempleo disminuye mientras la edad aumenta.

El capital humano se centra en los estudios, habilidades y esfuerzos que ha adquirido un individuo a lo largo del tiempo. Esto hace que aumente la posibilidad de un crecimiento económico que está estrechamente relacionado con la capacidad de producción (Sen, 1998). Otro factor del capital humano es la experiencia, que se evalúa a través de las destrezas y conocimientos adquiridos a lo largo del tiempo (Baah, 2013). La oferta de trabajo presenta varias causas del desempleo juvenil. Es importante adquirir las habilidades, la experiencia y las competencias necesarias para poder formar una trayectoria profesional (Barnes et al., 2022). Un limitante para formar esta trayectoria es estar expuestos a una mayor inestabilidad laboral; (Bernal Gómez, 2025).

Una de las causas del desempleo es que las empresas deciden pagar salarios más altos para incentivar a los empleados a ser más eficientes en su trabajo. Según este modelo, los salarios se mantienen altos con el propósito de impedir las conductas evasivas por parte del personal (Baah, 2013). La informalidad es una alternativa ante la falta de acceso a un empleo digno y estable, reflejando la vulnerabilidad en el mercado laboral (Bernal Gómez, 2025). El nivel de educación tiene relación directa con estar empleado o desempleado, ya que los individuos, al tener mayor formación académica, tienen mejores oportunidades de tener un empleo digno (Mehmetaj & Xhindi, 2022).

La educación busca aumentar las oportunidades laborales, disminuyendo la probabilidad de estar desempleado (Baah, 2013). La teoría del capital humano explica que, las personas con niveles de educación superior tienen más oportunidades de insertarse en el mundo laboral en comparación con personas sin educación (Baah, 2013). Para adquirir un trabajo, es necesario tener experiencia, pero es difícil sin haber

conseguido su primer empleo (Blanc et al., 2024). Por consiguiente, los jóvenes que no estudian, no trabajan ni reciben capacitación (NEET), son más propensos al desempleo (Rahmani et al., 2024).

En varios estudios se encuentran que la educación superior está asociada con menores tasas de desempleo, considerando que los jóvenes que disponen de algún título de tercer nivel o preparación superior cuentan con una tasa de empleo más alta que aquellos jóvenes que no culminaron sus estudios (Nuñez & Livanos, 2010; Čepar et al., 2018).

La edad se considera un indicador importante que permite medir tanto el potencial de inserción laboral como la probabilidad de desempleo de una persona (Baah, 2013). La edad tiene un efecto relevante en la población a nivel macroeconómico, especialmente en los países con tasas más bajas en el desempleo, en este contexto, la edad se establece como una variable dominante y significativa del desempleo. A medida que un país experimenta envejecimiento poblacional, se genera un efecto demográfico en el que los jóvenes encuentran trabajo con mayor facilidad, reduciendo la tasa de desempleo juvenil (Tomić, 2018).

La mayor propensión para estar desempleado se mide mediante una variable dicotómica (dummy) que identifica a la población juvenil. Si esta propensión es positiva, significa que la tasa de desempleo juvenil es más alta que la tasa de desempleo de adultos (Baah, 2013). De acuerdo con Himali (2020), el rendimiento del desempleo se asocia con la duración y estabilidad del trabajo; lo que indica que los trabajadores de mayor edad tienden a conservar sus empleos.

El lugar donde residen los jóvenes es uno de los determinantes más importantes (Mullo & Marcatoma Tixi, 2018). Se reconoce como vulnerable y sin empleo a una parte de la población rural (Mina & Téllez, 2022). La escasez de oportunidades en la población rural es la razón principal por la que los jóvenes deciden migrar de una zona rural a una urbana. Esto conlleva a que los jóvenes salgan de zonas menos desarrolladas hacia grandes ciudades que les puedan proporcionar una oportunidad de empleo (Mina & Téllez, 2022).

Debido a la falta de oportunidades, los jóvenes deciden migrar a otros mercados laborales (Hall, 2023; Mina & Téllez, 2022). Las regulaciones del mercado laboral provocan que las empresas reduzcan su oferta laboral o lleguen a un límite de capacidad, provocando despidos (Pastore, 2015).

En Ecuador el desempleo se concentra significativamente en la zona rural debido a que en aquellas zonas existe un nivel muy bajo de instrucción educativa (Mullo & Marcatoma, 2018).

Las personas que se encuentran en la zona urbana tienen una probabilidad más alta al momento de encontrar trabajo, en comparación con las personas del área rural. La probabilidad de encontrar una oferta laboral es más alta al vivir en un área urbana (Msigwa & Kipasha, 2013).

La ubicación geográfica es importante porque las tasas de desempleo tienden a ser mayores en las zonas periféricas. La urbanización es fundamental debido a que la población se puede mantener en constante crecimiento, ocasionando ofertas laborales.

(Msigwa & Kipesha (2013) exponen, que existía una diferencia en el desempleo en áreas, donde en la zona rural era más evidente el desempleo en comparación con la zona urbana. Mullo & Marcatoma (2018) exponen que en Ecuador las mujeres jóvenes son más vulnerables al momento de encontrar trabajo, ya sea en zonas urbanas o rurales. Ananian et al. (2024) encuentran que el desempleo está concentrado en las áreas urbanas y sugieren que esta probabilidad de desempleo es menor en la zona rural, debido a que los habitantes reciben mayores incentivos para mejorar su situación, dado que existe una brecha de ingresos en relación con la zona urbana. En contraste, Fields (1975) asume que existe más empleo en el área rural, al existir pleno empleo en la agricultura; por el contrario, el sector urbano presenta desempleo debido a que el salario se fija institucionalmente por encima del nivel de equilibrio del mercado.

En cuanto al género, la población femenina tiene más probabilidad de estar desempleada (Assefa et al., 2015). En el ámbito laboral juvenil, los hombres muestran una ventaja significativa en la tasa de empleo frente a las mujeres. Esta desigualdad demuestra que la discriminación de género es una de las causas más importantes del desempleo entre las jóvenes (Msigwa & Kipesha, 2013).

Las dinámicas de desempleo juvenil en el mercado laboral demostraron que las mujeres casadas tienen poca probabilidad de encontrar empleo y mayor probabilidad de abandonarlo que los hombres casados (Poterba & Summers, 1995). Los empleados de género femenino tienen una trayectoria de brecha salarial y sesgos inconsistentes, en tanto que los hombres tienen una trayectoria de empleo más digno (Verd et al., 2019).

La iniciativa empresarial a nivel mundial: las mujeres tienen una tendencia menor a iniciar un negocio que los hombres (Pop et al., 2016). En los reportes existen diferentes patrones financieros entre hombres y mujeres; las mujeres tienden a tener menor autoconfianza y un optimismo más moderado sobre las perspectivas futuras que los hombres (Pop et al., 2016). En el ámbito de la política, el varón tiene mayor probabilidad de estar empleado. Una recomendación frecuente es que los gobiernos son responsables de crear políticas públicas, reformular leyes y regulaciones para equilibrar el mercado laboral en cuanto al género (Msigwa & Kipesha, 2013). En Ecuador, la falta de oportunidades laborales también está relacionada con la inestabilidad política del gobierno (Bernal, 2024).

En Reino Unido, los hombres han sufrido discriminación por su etnia y, como resultado, bajas oportunidades laborales (Clark & Ochmann, 2022).

En el contexto de Estados Unidos, algunos jóvenes pertenecen a grupos vulnerables por su color de piel, raza u origen; debido a esto, son más propensos al desempleo (Mar et al., 2022). Durante la pandemia del Covid-19, los médicos autoidentificados como indígenas o negros no hispanos sufrieron despidos en sus labores en comparación con las personas blancas (Semprini, 2023).

El mercado laboral evidencia la presencia de una etnoestratificación, es decir, que las oportunidades de empleo se distribuyen de manera desigual según el origen del individuo (Verd et al., 2019). La desigualdad en cuanto a las oportunidades laborales se mantiene persistente aun cuando se tiene otros factores como el nivel de instrucción, lo que indica que posiblemente la desigualdad esta incrustada en el sistema (Phung, 2011).

El impacto del estatus NEET difiere según la población o región, lo que evidencia que factores como el nivel de educación, empleo, barreras lingüísticas y, sobre todo, la discriminación influye significativamente en la inclusión social y laboral de los jóvenes (Rahmani et al., 2024).

2. Materiales y Métodos

En la presente investigación se tuvo como objetivo saber cuáles son los principales factores de desempleo juvenil en Ecuador en 2024, mediante la estimación del modelo econométrico logit. Los datos provinieron de la Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo en Ecuador (ENEMDU); se tomaron todos los trimestres del año 2024. La ENEMDU es una encuesta trimestral que se realiza en los meses de marzo, junio, septiembre y diciembre. La encuesta está referenciada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (Urcuango et al., 2021).

La metodología de la encuesta ENEMDU estaba diseñada para representar instrumentos estadísticos importantes que estudian la situación del empleo a nivel nacional, la fuente de ingreso, la actividad económica de los ecuatorianos y la caracterización del mercado laboral, permite identificar la relevancia de fenómenos sociodemográficos al proporcionar datos e indicadores que muestran la situación que viven los hogares (Urcuango et al., 2021).

Para el estudio, se utilizaron las variables cualitativas como el nivel de educación, área, sexo y variables cuantitativas como la edad.

La variable edad tuvo 82 985 observaciones que cumplen el criterio de 15 a 29 años. La edad promedio del grupo fue de aproximadamente 21,5 años y su desviación estándar es de 4,26 años. El sexo, estado civil y el área son variables dicotómicas que toman solo dos valores. En este caso, las variables que cumplen la función dicotómica son: sexo donde 0 hace referencia a las mujeres y 1 a los hombres; el estado civil, donde 0 es soltero y 1 es casado o en unión libre; y en el área, 0 es urbano y 1 rural.

Tabla 1

Variables Cualitativas

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Sexo		
Femenino	176 565	51,72
Masculino	164 829	48,28
Área		
Rural	91 825	26,90
Urbana	249 569	73,10
Estado civil		
Sin Pareja	68 633	82,71
Casado o Unión Libre	14 352	17,29
Nivel de Educación		
Primaria o menos	1 136	1,38
Secundaria	16 567	20,12
Superior	64 646	78,50
Etnia		

Indígena	6 552	7,90
Afro y otros	4 52	5,45
Mestizo/Blanco	71 913	86,66

Nota. Esta información fue tomada de los cuatros trimestres del 2024, de acuerdo a la disponibilidad de la información.

Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU, 2024).

En la tabla 1 se muestran las variables determinantes del desempleo juvenil. En la base de datos existen 51,72% mujeres y 48,28% hombres. La variable área mostró que el 26,90% de los jóvenes pertenecen a la zona rural y el 73,10% a la zona urbana. En cuanto al estado civil, el 82,71% de las personas se encuentran sin pareja y el 17,29% están casados o en unión libre. En el nivel de educación, el 1,38% tiene primaria o menos, el 20,12% secundaria y el 78,50% nivel superior. Con respecto a la etnia, el 7,90% de las personas se consideran indígenas, el 5,45% afro u otros, y el 86,88% mestizos y blancos.

Tabla 2

Edad

Variable	Observaciones	Promedio	Desviación Estándar	Mínimo	Máximo
Edad	82 985	21.5040	4.260.702	15	29

Nota. Esta información fue tomada de los cuatro trimestres del 2024.

Fuente. Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU, 2024).

El promedio de las edades de los jóvenes es de 21,5 años, con una desviación estándar de 4,2, teniendo en cuenta que las edades fluctúan entre los 15 y 29 años, con un total de 82 985 personas que se encuentran en este rango.

En la estimación del modelo logit se utilizaron 42 622 observaciones, a pesar de que la base inicial contiene 82 985 jóvenes entre 15 y 29 años. Esta diferencia se explica porque el modelo solo puede incluir a los casos que presentan información completa en todas las variables analizadas. Por ello, Stata aplica una eliminación por lista, descartando automáticamente a las observaciones que poseen datos faltantes como etnia, nivel educativo, estado civil. Además, únicamente se considera jóvenes pertenecientes a la PEA, es decir, empleados o desempleados, lo cual excluye a estudiantes no buscadores de empleo o inactivos. Como resultado, el número final de casos válidos para el análisis econométrico se reduce a 42 622.

3. Resultados

La Regresión Logística (logit) es un modelo estadístico utilizado para la predicción de probabilidades; este asigna la probabilidad de una variable dependiente binaria, permite datos cualitativos y cuantitativos, lo que es conveniente para los análisis (Espinosa, 2013).

La técnica del modelo logit es determinar si hay resultado de sí o no a partir de un conjunto de datos (Martínez, 2008).

$$Pr(empleo_i = 1) = \frac{e^{\beta_0 + \beta_1 x_{1i} + \beta_2 x_{2i}^2 + \beta_3 x_{3i} + \beta_4 x_{4i} + \beta_5 x_{5i} + \beta_6 x_{6i} + \beta_7 x_{7i} + \beta_8 x_{8i} + \gamma_{prov_j}}}{1 + e^{\beta_0 + \beta_1 x_{1i} + \beta_2 x_{2i}^2 + \beta_3 x_{3i} + \beta_4 x_{4i} + \beta_5 x_{5i} + \beta_6 x_{6i} + \beta_7 x_{7i} + \beta_8 x_{8i} + \gamma_{prov_j}}}$$

x_{1i}, x_{2i}^2 : Variable numérica que representa la edad y su término cuadrático, que permite analizar los posibles efectos no lineales en la probabilidad de empleo.

x_{3i} : Variable dicotómica que muestra el género: 1=masculino, 0=femenino

x_{4i} : Variable dicotómica que define el lugar de residencia de un individuo: 1=urbano, 0=rural

x_{5i} : Identifica su asistencia a una institución de educativa en la actualidad: 1=si, 0=no

x_{6i} : Variable categórica que indica cómo se identifica la persona: 1=indígena, 2=afrodescendiente, 3=mestizo/blanco.

x_{7i} : Variable que clasifica el estado civil de un individuo: 1=Con pareja, 2=Sin pareja.

x_{8i} : Variable categórica que muestra el nivel de instrucción.

$prov_j$: Variables indicadoras dummies que captura lo efectos fijos por ciudad, representado por γ_j .

$\beta_0, \beta_1, \dots, \beta_8, \gamma_j$: Parámetros a estimar.

Tabla 3

Resultados del modelo Logit y efectos marginales

VARIABLE	LOGIT	EFFECTOS MARGINALES
Edad	0.282*** (0.065)	0.025*** (0.006)
Edad2	-0.008*** (0.001)	-0.001*** (0.000)
Sexo	-0.621*** (0.033)	-0.055*** (0.003)
area_	0.837*** (0.047)	0.074*** (0.004)
Asiste a clases	-1.010*** (0.055)	-0.089*** (0.005)
Nivel de educación básica	0.000 (.)	0.000 (.)
Nivel de educación media	0.350 (0.242)	0.021* (0.012)
Nivel de educación superior	0.797*** (0.239)	0.056*** (0.012)
Constante	-5.942*** (0.767)	
Observaciones	42622,00	42622,00

Nota. Los errores se indican entre paréntesis* p < 0.10, ** p < 0.05, *** p < 0.01

4. Discusión

Los resultados del modelo de regresión logística y los efectos marginales expuestos en la tabla 2, analizan los determinantes del desempleo, con una población de 42 622 personas, de edades entre 15 y 29 años incluidos, en Ecuador en 2024, de acuerdo con los datos de la ENEMDU. Las observaciones coinciden con la revisión literaria, lo cual destaca el rol de las variables sociodemográficas. A continuación, se interpreta cada variable con la revisión literaria y estudios previos.

En la edad el coeficiente marginal es positivo 0,282 y significativo; esto sugiere que, en promedio, aumenta el desempleo juvenil al disminuir la edad, El término cuadrático de la edad sugiere una relación no lineal al ser negativo 0,025. Esto concuerda con Baah Boateng (2013) y Tomic (2018), quienes vinculan que, a mayor edad, el empleo refleja la vulnerabilidad de 15 a 18 años por la falta de experiencia y de 15 a 29 años por la saturación laboral, como relaciona Bernal Gómez (2025).

La variable género refleja un efecto marginal negativo y significativo; esto implica que los hombres tienen menor probabilidad de estar desempleados en comparación con las mujeres. Esto confirma una brecha de género, lo cual se alinea con Assefa & Mbaka (2015) y Mullo & Marcatoma (2018), que señalan que en mujeres hay mayor vulnerabilidad a la discriminación.

En el área urbana, el coeficiente marginal es positivo y significativo, con una probabilidad del 7,4% mayor de estar desempleados en comparación con los de la zona rural. Esto contrasta con la literatura (Mullo & Marcatoma, 2018), lo que explica que los mercados laborales en la ciudad se saturan por la migración rural-urbana, al aumentar la informalidad y la competencia urbana que afecta a la población (Mina & Téllez, 2022).

Asistir a clases tiene un coeficiente negativo y significativo de -1,010; los jóvenes que asisten a instituciones educativas tienen menos probabilidad de estar desempleados. El nivel de educación, por el contrario, tiene un efecto positivo que indica mayor probabilidad de desempleo entre aquellos que tienen un nivel de educación superior. Asistir a clases tiene un efecto negativo de acuerdo con la teoría del capital humano. Esta teoría dice que la educación reduce la probabilidad de estar desempleado y aumenta las habilidades. Además, en la teoría, la variable experiencia aporta al capital humano; de esta forma, las personas con poca experiencia tienen más probabilidades de estar desempleadas (Blanco et al., 2024).

Por último, la variable estado civil tiene un efecto negativo de -0,0285; las personas sin pareja tienen mayor probabilidad de estar empleadas que las personas con pareja. Esto concuerda con Poterba y Summers (1995), quienes explican que las mujeres casadas abandonan su empleo.

5. Conclusiones

En esta investigación hemos estimado la influencia de las variables edad, sexo, área, asistir a clases, y nivel de educación sobre el desempleo en los jóvenes. Siguiendo la literatura acerca de este tema, podemos encontrar que la variable edad tiene una probabilidad de desempleo: cada año adicional de edad incrementa ligeramente la probabilidad de estar desempleado en 0,065 puntos. Esto muestra que los jóvenes,

dada la falta de experiencia y la limitada trayectoria, son más vulnerables en el mercado laboral. A su vez, las mujeres presentan una mayor probabilidad en la tasa de desempleo, lo que está ligado a las brechas de género en el desempleo juvenil.

Por otro lado, los jóvenes que residen en áreas urbanas registran una mayor tasa de desempleo en comparación con los del área rural, probablemente por la saturación del mercado laboral.

La variable sexo sigue siendo un problema persistente en el mercado laboral ecuatoriano, donde las mujeres presentan mayores riesgos al acceder a un empleo formal.

En cuanto a la asistencia a clases, se observa que se reduce de manera significativa en la probabilidad de desempleo que está directamente relacionada con el capital humano, dado que la educación mejora las oportunidades laborales y sus habilidades. No obstante, los jóvenes que estudian presentan una menor probabilidad de desempleo, dado que no buscan activamente trabajo. Finalmente, se estima que un mayor nivel de educación no garantiza la inserción laboral debido al desajuste entre la formación académica y el mercado laboral.

Referencias Bibliográficas

- Ananian, S., Dellaferrera, G., & International Labour Organization, Research Department. (2024). Employment and wage disparities between rural and urban areas. ILO. <https://doi.org/10.54394/LNZZT9066>
- Assefa, D., Nganwa, P., & Mbaka, P. (2015). La naturaleza y los determinantes del desempleo juvenil urbano en Etiopía. *Nature*, 5(3), 197–203. <https://core.ac.uk/download/pdf/234669633.pdf>
- Baah, W. (2013). Determinants of unemployment in Ghana. *African Development Review*, 25(4), 385–399. <https://doi.org/10.1111/1467-8268.12037>
- Barnes, N., du Plessis, M., & Frantz, J. (2022, January). Career competencies for academic career progression: experiences of academics at a South African university. In *Frontiers in Education* (Vol. 7, p. 814842). Frontiers Media SA. <https://www.frontiersin.org/journals/education/articles/10.3389/educ.2022.814842/full>
- Blanc, J., García, J., & Coronado, K. (2024). Guía para la reducción del desempleo juvenil en la ciudad de Cúcuta. *Revista Investigación & Gestión*, 7(1), 31–40. <https://doi.org/10.22463/26651408.4432>
- Čepar, Ž., Ojsteršek, M., & Milost, F. (2018). Youth Unemployment and Higher Education, the Case of Slovenia. *Sotsialno-ekonomični problemi i derzhava* [Socio-Economic Problems and the State], 18(1), 4–16. <https://doi.org/10.33108/sepd2018.01.004>
- Clark, K., & Ochmann, N. (2022). Good job, bad job, no job? Ethnicity and employment quality for men in the UK. *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.4114645>

- Cruz-Macías, B. A., Guerrero-Calero, J. M., Navarro-Saltos, G. E., & Mielles-Giler, J. W. (2025). Interpretación bibliométrica del crecimiento anual de la producción científica en educación para el desarrollo sostenible. *Innova Science Journal*, 3(4), 138–301. <https://doi.org/10.63618/omd/isj/v3/n4/138>
- Fields, G. S. (1975). Rural urban migration, urban unemployment and underemployment, and job search activity in LDCs. *Journal of Development Economics*, 2(2), 165–187. [https://doi.org/10.1016/0304-3878\(75\)90014-0](https://doi.org/10.1016/0304-3878(75)90014-0)
- Hall, S. (2023, noviembre). Youth, migration and development: A new lens for critical times. Case studies from Colombia, Jordan, Kenya, Mexico, Pakistan, Senegal, Thailand, and Tunisia (KNOMAD Working Paper No. 53). Global Knowledge Partnership on Migration and Development (KNOMAD), The World Bank. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099747308202494701/pdf/IDU146436adb17fb2140ae1a87a154b142e6a308.pdf>
- Himali, L. P. (2020). Determinants of unemployment and unemployment duration. *International Research Journal of Advanced Engineering and Science*, 5(4), 113–119. Recuperado de <https://irjaes.com/wp-content/uploads/2020/10/IRJAES-V5N4P120Y20.pdf>
- León-Paredes, G. F., López-Arboleda, M. C., Montoya-Vargas, L. M., Heredia-Sáenz, F. D., & Inga-Aguagallo, C. F. (2025). Herramientas de Información y Comunicación en la Vinculación con la Sociedad para la Educación Superior. *Innova Science Journal*, 3(3), 433–445. <https://doi.org/10.63618/omd/isj/v3/n3/92>
- Mar, D., Ong, P., Larson, T., & Peoples, J. (2022). Racial and ethnic disparities in who receives unemployment benefits during COVID-19. *SN Business & Economics*, 2(8), 102. <https://doi.org/10.1007/s43546-022-00283-6>
- Martínez, E. (2008). Logit model como modelo de elección discreta: Origen y evolución. *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, 41, 469–484. ISSN 1133-3677. <https://documat.unirioja.es/download/articulo/2652092.pdf>
- Mehmetaj, N., & Xhindi, N. (2022). Public expenses in education and youth unemployment rates, a vector error correction model approach. *Economies*, 10(12), 293. <https://doi.org/10.3390/economies10120293>
- Mina Hernández, Y. A., & Téllez Iregüi, G. (2022). Oportunidades laborales y la migración rural-urbana juvenil. *Juventud rural araucana. Estudios Políticos (Medellín)*, 65, 89–118. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n65a03>
- Mortensen, D. T., & Pissarides, C. A. (1994). Job creation and job destruction in the theory of unemployment. *The Review of Economic Studies*, 61(3), 397–415. <https://doi.org/10.2307/2297896>
- Msigwa, R., & Kipsha, E. F. (2013). Determinants of youth unemployment in developing countries: Evidences from Tanzania. *Journal of Economics and Sustainable Development*, 4(14), 1–12. ISSN 2222-1700 (impresa), ISSN 2222-2855 (en línea). Recuperado de <https://www.iiste.org/Journals/index.php/JEDS/article/view/7823>
- Mullo, H. S. M., & Marcatoma, J. A. M. (2018). Desempleo juvenil Ecuador, 2017: Magnitud y construcción de perfiles sociodemográficos. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, (3), 1–9. ISSN 2254-7630. <https://www.eumed.net/rev/caribe/2018/03/desempleo-juvenil-ecuador.html>

- Pop, C., Balint, C., Georgescu, M.-A., & Nistor, I. A. (2016). RASDAQ: El telón final. *Economía Teórica y Aplicada*, 23(3), 5–40. ISSN 1582-6260. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2898222
- Poterba, J. M., & Summers, L. H. (1995). Unemployment benefits and labor market transitions: A multinomial logit model with errors in classification. *The Review of Economics and Statistics*, 77(2), 207–216. <https://doi.org/10.2307/2109860>
- Phung, V.-H. (2011). Ethnicity, migration and employment disadvantage under New Labour: reviewing the evidence from the United Kingdom. *Policy Studies*, 32(5), 497–513. <https://doi.org/10.1080/01442872.2011.581905>
- Rahmani, H., Groot, W., & Rahmani, A. M. (2024). Unravelling the NEET phenomenon: A systematic literature review and meta-analysis of risk factors for youth not in education, employment, or training. *International Journal of Adolescence and Youth*, 29(1), Article 2331576. <https://doi.org/10.1080/02673843.2024.2331576>
- Romero Espinosa, F. (2013). Variables financieras determinantes del fracaso empresarial para la pequeña y mediana empresa en Colombia: Análisis bajo modelo Logit. *Pensamiento & Gestión*, (34), 235–277. Universidad del Norte. <https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/pensamiento/article/view/5647>
- Sen, A. (1998). Capital humano y capacidad humana. *Cuadernos de Economía*, XVII(29), 67–72. ISSN 0120-3584. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4934956.pdf>
- Semprini, J. (2023). Examining Racial Disparities in Unemployment Among Health Care Workers Before, During, and After the COVID-19 Pandemic. *Journal of Patient-Centered Research and Reviews*, 10(3), 136–141. <https://doi.org/10.17294/2330-0698.2021>
- Simionescu, M., Cantemir, A., & Popovici, O. (2014). Investigating FDI inflows in Romania through an ARMA model. *Internal Auditing and Risk Management*, 35(1), 55–72. ISSN 2344-4676
- Tomić, I. (2018). What drives youth unemployment in Europe? Economic vs non-economic determinants. *International Labour Review*, 157(3), 379–408. <https://doi.org/10.1111/ilr.12113>
- Urcuango, A., Villavicencio, W., & Fonseca, A. (2021). Metodología de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) (pp. 1–39). Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).
- Verd, J. M., Barranco, O., & Bolívar, M. (2019). Youth unemployment and employment trajectories in Spain during the Great Recession: What are the determinants? *Journal for Labour Market Research*, 53(1), Article 4. <https://doi.org/10.1186/s12651-019-0254-3>

CONFLICTO DE INTERESES

“Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses”.